La Jornada
lunes 24 de marzo de 2008 → Espectáculos

Elogian actuación de Eugenia León en homenaje a Chávez y Revueltas

Arturo Cruz Bárcenas

La cantante, en imagen de archivo

La cantante Eugenia León ofreció un concierto en la Biblioteca del Congres, Washington el pasado 14 de marzo, en el contexto de un programa-homenaje a Carlos Chávez y Silvestre Revueltas organizado por diversas instituciones culturales de México y Estados Unidos.

El concierto se llamó *Two faces of Music Festival Chávez and Revueltas*. Participó también el Post-Classical Ensemble de Washington, una de las agrupaciones sinfónicas más respetadas de Estados Unidos, según informó a *La Jornada* el instrumentista de origen mexicano Juan Hocke Jiménez, quien agregó: "Esa noche también cantaba Eugenia León acompañada del Ensemble y, la verdad, asistí intrigado.

"Ya en una ocasión había visto la mala actuación que una muy conocida cantante bicultural había tenido en un auditorio parecido. ¿Pasaría lo mismo con esta cantante de música popular? Especialmente si lo que tenía que interpretar eran canciones compuestas por Revueltas, a partir de poemas de Federico García Lorca y Nicolás Guillén, amén de algún hallazgo etnomusical de Juan Rulfo."

Calificada actuación

Precisó: "Lo que ocurrió esa noche fue sorprendente. Según escuché después, sorprendente sólo para mí, acostumbrados como parecían estar mis interlocutores a las actuaciones excepcionales de la señora León. Ya bajo la dirección del español Ángel Gil-Ordóñez la música de ambos compositores mexicanos se había escuchado precisa y

calificadamente interpretada.

"Ahora venía para acompañar a Eugenia León con el piano un estadunidense avecindado en México, Jim Demster, quien hizo un trabajo excelente: lo primero en sorprenderme fue la bienvenida a Eugenia. Cálida, amistosa, con mucho respeto, como quien sabe a qué viene y, sobre todo, con quién (...)

"Entre Eugenia y el Ensemble se produjo una comunión inmediata. La orquesta refinada, sofisticada, sutil, creando un espacio más allá de las notas de las partituras que mostraban un grupo de músicos de altísimo nivel, una ejecución sin costuras, resultado de un director que mostraba un dominio total de la estructura arquitectónica de las piezas. A ella, Eugenia le respondió con una voz limpia y cristalina, fuerte y misteriosa –lo trae de natura– y con un ejercicio de interpretación que sólo puede ser definido con una palabra: perfecto."

Interpretó *Los magueyes*, "con el que la mágica voz de Eugenia nos llevó al México de Revueltas, a su entorno musical. Luego *El gavilán*, la canción compilada por Rulfo, plagada de esa apasionada personalidad de lo mexicano. Y luego lo que contenía alto grado de dificultad: *Caminando*, en la que la voz de Eugenia logró la monotonía de una larga y desvaída caminata de lo que aquí llaman un *loser*, categoría cultural inexistente en México. Finalmente, *Canción de cuna*, dedicada a García Lorca, una obra maestra en la voz maestra de Eugenia".